

PRESENTACIÓN

En el año 1993 se formuló la propuesta de un convenio de colaboración entre el Thomas Merton Center de Bellarmine University y el Centro Internacional de Estudios Místicos de Ávila. Diez años más tarde, el 18 de junio de 2004, el convenio se formalizó en Birmingham (Inglaterra), en el V Encuentro Internacional de la Sociedad Thomas Merton de Gran Bretaña e Irlanda.

Uno de sus objetivos era la organización de un Congreso Internacional en la ciudad de Ávila. El Congreso finalmente tuvo lugar durante los días 27 a 29 de octubre de 2006, con asistencia de más de 350 personas de 19 países. En un concierto protagonizado por la soprano Azucena López y por la pianista Karina Azizova se cantaron poemas de San Juan de la Cruz, de Santa Teresa y del propio Thomas Merton. Un coro de monjes benedictinos de Santo Domingo de Silos, y monjes y monjas cistercienses de diversos lugares de España puntuaron las jornadas con bellos cantos litúrgicos. Hubo momentos reservados a la oración y a la contemplación, y una celebración eucarística en la Catedral de Ávila, presidida por S.E. Mons. Jesús García Burillo, Obispo de Ávila. Aunque resulta casi imposible describir las numerosas bendiciones del encuentro, baste decir que la misma presencia de Merton contribuyó a crear un ambiente de alegría y hondura henchido de fe y afecto genuinos.

Thomas Merton estaba convencido de que cualquier cambio radical de tipo social, cultural, político o humano que quiera ser verdadero y efectivo a largo plazo, habrá de tener raigambre espiritual. Su visión de la esperanza ha sido muy bien resumida por Patrick F. O'Connell en *The Thomas Merton Encyclopedia*, cuyas palabras proporcionaron el marco del Congreso y ahora siguen siendo la mejor introducción para este libro:

El Cristianismo, según Thomas Merton, es de forma preeminente “una religión de esperanza”, fundada en la creencia de que los seres humanos han sido creados a imagen y semejanza de Dios y que la misericordia y bondad divinas son más fuertes que el mal humano (*El camino monástico*). La base de la esperanza humana, pues, es el amor y aceptación de Dios, tal y como fueron revelados en la cruz de Cristo (*Pensamientos en la soledad*), y en la vida nueva otorgada por “la gran fiesta de la esperanza cristiana: la Resurrección” (*El camino al gozo, Cartas de Thomas Merton*). Merton subraya a la vez que la esperanza tiene una dimensión trascendente, que señala al cumplimiento final del mundo que ha de venir (*Pensamientos en la soledad*), el reino escatológico (*Tiempos de celebración*), y que tiene efectos profundos sobre el modo de vivir la propia vida aquí y ahora. “El problema de la esperanza”, escribe Merton, es “establecer una correcta relación entre el pasado y el futuro, que dan solidez espiritual al presente” (*En busca de la soledad, volumen 3 de los diarios completos de Thomas Merton*)¹.

¹ William H. Shannon, Christine M. Bochen and Patrick F. O’Connell, *The Thomas Merton Encyclopedia* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 2002), 212.